

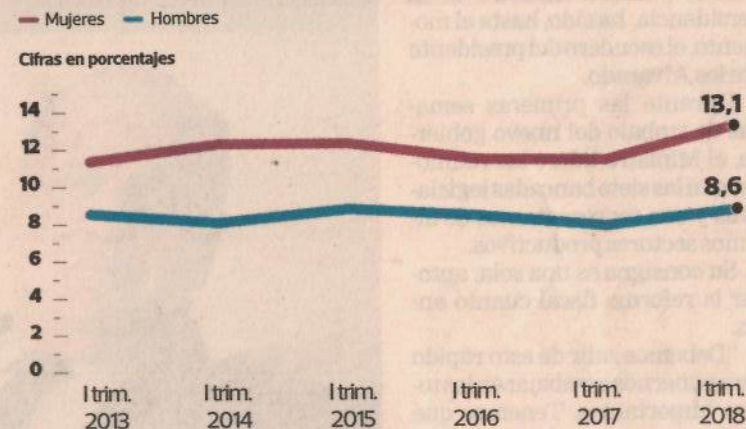
# Mujeres juegan en una cancha laboral todavía desigual

Desempleo afecta al 13,1% de la fuerza laboral femenina



## Desempleo no da tregua a mujeres

Tasa de desempleo femenino fue 4,5 puntos superior en I trimestre del 2018.



## Subempleo afecta más a mujeres

En I trimestre del 2018 casi duplica a hombres.



## Servicios apuestan al talento femenino

Al primer trimestre del 2018.

Cifras en porcentajes

Agricultura, ganadería y

## Hombres con acceso a más sectores

Al primer trimestre del 2018.

Cifras en porcentajes

Agricultura, ganadería y

**La mujer sufre más desempleo** por condiciones que las hacen desertar, como el estudio u obligaciones personales.

**Laura Ávila**  
laura.avila@elfinancierocr.com

Las mujeres registran una tasa de desempleo superior a la de los hombres. En el primer trimestre del año, de cada 100 personas en la fuerza de trabajo, 13 mujeres buscaban trabajo y solo 8 hombres necesitaban de una oportunidad laboral.

Durante los últimos cinco años las brechas de género se ensancharon. Así lo constatan las cifras que analizó EF de los últimos cinco años de la Encuesta Continua de Empleo (ECE), del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC).

La mujer sufre mayor desempleo por condiciones que las hacen desertar de sus trabajos, como el estudio y otras obligaciones personales (cuido de hijos, personas enfermas o adultos mayores). En este complejo panorama también entra en juego una persistente división tradicional del trabajo.

La situación no se circunscribe a Costa Rica sino que se extiende a toda Centroamérica.

## Radiografía

En Costa Rica, la población está compuesta prácticamente por 50% hombres y 50% mujeres. Esa misma proporción aplica para la población en edad de trabajar. Sin embargo, históricamente por cada dos hombres que trabajan solo una mujer tiene empleo.

La desigualdad laboral se puede apreciar desde muchos ámbitos. Uno de ellos es si se analiza la población ocupada, es decir, las personas que se encuentran en la

fuerza de trabajo.

Durante el primer trimestre del 2013, 1.216.163 hombres tenían trabajo y solo 764.522 mujeres estaban empleadas. Cinco años más tarde, la desigualdad persiste. Durante el mismo periodo 1.289.088 hombres tenían empleo versus 715.623 mujeres.

Durante los primeros tres meses del 2018 el desempleo femenino era del 13,1%, lo que equivale a 108.000 mujeres. Quienes más sufren son las mujeres con edades entre 15 y 24 años, es decir, quienes están ingresando al mercado o que no tienen experiencia.

“Hay muchas condiciones que pueden afectarla para salir del mercado laboral, no solo la parte de cuidado. Muchas mujeres estudian más que el hombre”, comentó María Luz Sanarrusia, encargada de la ECE.

El subempleo, es decir quienes laboran menos de 40 horas por semana y tienen deseo de trabajar más, también afecta más al género femenino.

## Peso de la tradición

Otras de las razones que contribuyen con la desigualdad está relacionada con las actividades que realizan los hombres y las mujeres.

“Hay actividades productivas más ‘masculinas’, por ejemplo: en la agricultura está la recolección. Hay otras actividades como comercio que sí las desarrollan más las mujeres y ahí puede participar con la misma oportunidad”, agregó Sanarrusia.

En el caso de la industria manufacturera, está liderada por el

sexo masculino, 149.174 hombres participaron en esta actividad y 63.967 mujeres lo hicieron en el primer trimestre del 2018. Lo mismo sucede en construcción, ya que 124.540 varones trabajaron en el sector y 4.156 mujeres desempeñaron esas labores en el mismo periodo.

Sin embargo, la dinámica cambia en el sector servicios, en el caso de las labores en hoteles y restaurantes la participación femenina fue de 68.825 trabajadoras y la masculina fue de 54.695.

## Brecha se extiende a la región

La brecha en la tasa de desempleo entre hombres y mujeres no es algo que solo le compete a Costa Rica, sino que la problemática salpica a toda la región.

América Central vive una disyuntiva, aunque en la mayoría de países hubo un aumento en la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo, esto no implicó mayores oportunidades para una inserción efectiva en el mercado laboral. Del 2000 al 2016 se ensanchó la tasa de desempleo femenino y masculino, según concluyó el Estado de la Región del 2016.

Ahora bien, el incremento podría estar relacionado con varios factores como la decisión de tener menos hijos (que brinda condiciones más favorables para la inserción), la necesidad que tienen las jefas de hogar por generar mayores ingresos o el mayor nivel educativo que poseen las mujeres.

Otro aspecto que se debe considerar es que en la región se ha disminuido la proporción de hombres, principalmente en los paí-



## Región subestima talento femenino

Desempleo es más grave en Belice y Honduras.

■ Hombres ■ Mujeres

Datos en porcentajes



Fuente: Elaboración propia con datos del Estado de la Región.

ses del triángulo norte. En el 2016 en Honduras, Guatemala y El Salvador había 95 hombres por cada 100 mujeres.

Entonces ¿por qué no se redujo la brecha? Por las dificultades que enfrenta la mujer para conseguir empleo, según dijo Alberto Mora, coordinador del informe Estado de la Región.

Los números del Estado de la Región hablan por sí solos. En Honduras la tasa de desempleo fue de 5,1% para los hombres y para las mujeres de 10,7%.

Si se analiza la población económicamente activa (PEA), las

diferencias también saltan a la vista. En el caso de El Salvador, al año 2016 58,6% de los hombres se encontraban en el PEA, mientras que la cifra de las mujeres era de 41,4%. En Guatemala, la situación fue más crítica ya que en el caso de los hombres el porcentaje fue de 65,1% y para las mujeres fue de 34,9%.

Las brechas en el desempleo cobran relevancia porque la región no repunta su productividad —en la mayor parte de la región es menos de \$12.000 al año— y esto es un reto de cara al envejecimiento que experimenta la población. ■